



**JAVIER MONCLÚS, BELINDA LÓPEZ-MESA, PABLO DE LA CAL (eds.)**

**Repensar Canfranc. Taller de rehabilitación urbana y paisaje 2012**

Zaragoza: Institución Fernando El Católico-Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2013, 160 págs. Idioma: español

ÁNGEL LUIS FERNÁNDEZ

Universidad Europea de Madrid  
angel\_l.fernandez@uem.es

La progresiva pérdida de intensidad de los cursos universitarios de verano parece estar directamente vinculada a la crisis económica que el país arrastra desde 2007. Sin embargo, qué de oportunidades perdidas tras el declive de estos cursos, lugares para un desarrollo de la vida académica menos formal, más dialogado, más interactivo y más “contaminado” por la presencia de actores ajenos a la especificidad disciplinar de los procesos académicos tradicionales. Laboratorios demasiado breves por exigencias del entorno vacacional

en que se desarrollan, pero foros participativos y apasionados fruto de ese mismo espíritu estival.

Todo esto puede percibirse tras la actividad que nos desvela la publicación del taller que aquí comentamos y que, sobre la rehabilitación de la antigua estación de Canfranc, tuvo lugar, en el mismo edificio de la estación y organizado por la Universidad de Zaragoza, en el verano de 2012. Previa a los contenidos que acerca de la naturaleza de la acción sobre el territorio y la ciudad contemporáneos se expusieron en el curso, el hecho de reunir a un grupo de estudiantes y a un variado grupo de profesores universitarios procedentes de diversas disciplinas ejemplifica, probablemente mejor que ninguna otra lección, lo que es, cada vez más, el complejo y transversal proceso de proyectación y gestión de la ciudad y el territorio contemporáneos.

Algo que queda bien descifrado a través, sobre todo, de la ponencia inicial de Javier Monclús que abre el libro. Monclús identifica dos componentes básicos del territorio disciplinar en el que se mueve la recuperación de buena parte de nuestro patrimonio y, en especial, del ferroviario: el “urbanismo paisajista” y el “paisajismo cultural”.

Para él el paisaje ha devenido en “contexto del proyecto” y ha sustituido, siguiendo a Charles Waldheim, “a la arquitectura como fundamento del urbanismo contemporáneo”. Partiendo de un análisis de las relaciones entre proyecto y naturaleza a lo largo del siglo XX y hasta nuestros días, señala el desplazamiento del interés del proyecto de la ciudad desde lo construido al vacío y al espacio libre. Todo ello como consecuencia de una visión progresivamente compleja e integradora del fenómeno de la ciudad, que obliga a considerar el papel principal de la naturaleza, expresión máxima de esa complejidad, para la formulación de una ciudad sostenible e integrada con su entorno.

El segundo componente lo constituye la noción de “paisaje cultural”, cuyos orígenes se nos presentan vinculados, por una parte, al concepto de “morfología del paisaje”; por otra, al crecimiento del concepto de protección del patrimonio hacia el mantenimiento de su contexto y, finalmente, a las lecciones de la arqueología industrial que tanto nos ha revelado sobre la preservación de lo menos valorado por nuestra sociedad.

La ponencia de Ábalos y Sentkiewicz desarrolla su conocida teoría de los campos termodinámicos como espacios activos para la reconsideración de la realidad urbana. Esta teoría que los autores tuvieron la ocasión de aplicar por primera vez sobre la ciudad de Madrid, como consecuencia de los trabajos de elaboración del Proyecto Madrid Centro, ofrece una mirada diversa sobre la ciudad, en la que lo primordial es la potencialidad del espacio libre y la manifestación en él de la fenomenología física que corresponde al dominio de la naturaleza.

Carmen Díez y Ricardo Lampreave centran su reflexión sobre la diversidad sólo aparente de los discursos de Monclús y Ábalos-Sentkiewicz, evidenciando la convergencia de ambas posturas hacia un único entendimiento de la ciudad como espacio de experimentación posible para una nueva “renaturalización” de la misma.

Carlos Labarta aborda una visión más específicamente disciplinar del proyecto sobre la estación, al indagar acerca de las claves de modernas intervenciones sobre edificios de naturaleza industrial o dotacional. Se reflexiona sobre cómo la acción concreta de la arquitectura es capaz de reproponer la presencia de antiguas estructuras obsoletas para que adquieran pleno sentido en su contexto contemporáneo. Sobre cuestiones figurativas para la reinstauración del patrimonio en nuestra cultura, de estrategia urbana para dotar de sentido a su conservación y presencia, y de significado, para re-presentar sus valores bajo la presente sensibilidad cultural.

José A. Turégano reflexiona sobre la dimensión ecológica de la rehabilitación y su pleno sentido en un mundo en crisis ambiental y de recursos limitados, donde las políticas de crecimiento se muestran inviables, oponiendo frente a ello la reutilización de recursos en la que se inscribe la acción de la rehabilitación.

Ignacio Zabalza insiste, desde otra perspectiva, en la necesidad de cambiar nuestro foco sobre la actividad edificatoria. Repasa la metodología y aplicabilidad del Análisis del Ciclo de Vida como herramienta que permita establecer el impacto ambiental de la construcción, y orienta de manera concreta la aplicación de este instrumento general en la particularidad del ciclo edificatorio.

Los profesores directamente implicados en el taller reflexionan finalmente sobre los aspectos más cercanos que pueden influir en las soluciones para un aprovechamiento real de las instalaciones de la estación, y de los potenciales que contiene, para el territorio circundante. También describen el modo de aplicar varios de los principios enunciados por los ponentes anteriores a la acción rehabilitadora, y analizan los resultados del concurso internacional de ideas que sobre la acción en torno a Canfranc se celebró en 2001.

Finalmente, las siete propuestas finales, que son el resultado concreto del taller, se presentan como epílogo de la publicación, demostrando la doble condición, presente en todos los trabajos, de atender tanto al sentido general de la intervención sobre el ámbito de la estación y su relación con el contexto local y regional, como a la solución proyectual que materializa esas intenciones. Estos interesantes resultados nos permiten visualizar la voluntad general de los profesores y ponentes del curso que, por vías diferentes, insistieron en la moderna transversalidad de los procesos de proyecto, y en su necesaria justificación por medio de su implicación con un proceso sostenible desde las ya tradicionales perspectivas ambiental, económica y social.